

## **Bernie está esperando...**

*Un comentario de Florian Kirner.*

Las primarias en los EE.UU. están finalmente comenzando y ya es hora, porque: esta miserable escaramuza preliminar de más de un año, estos interminables créditos de apertura de la eterna telenovela llamada "Primarias Democráticas" está realmente tensando los nervios del observador político.

Ahora bien, en poco más de quince días, las primarias en Iowa van a comenzar. Le seguirán New Hampshire, Nevada y Carolina del Sur - y luego ya hemos llegado al "Súper Martes", que presumiblemente traerá una decisión preliminar.

¿Cuál es la situación actual de la batalla? En primer lugar, el campo de candidatos se ha reducido claramente. Y fueron los llamados demócratas "moderados" los que tuvieron que rendirse, como Corey Booker o Julian Castro. Gente que había llegado a la función y a la prominencia en la era de Obama y que ahora encontraba que la gloria de ese tiempo no era de ninguna manera tan brillante como ellos habían esperado.

Por lo menos el ex vicepresidente Joe Biden todavía puede morder su papel de Obama. Su ventaja en las encuestas se está derritiendo. Mucho más sorprendente, sin embargo, es la obstinación con la que el Viejo Joe ha aguantado. Un hombre que siempre ha estado del lado de las grandes empresas, un fiel servidor de la industria de las tarjetas de crédito, del lobby de la guerra y de la industria de las prisiones privadas, un tipo que regularmente se avergüenza en las apariciones públicas y toma el tono - este Joe Biden sigue liderando las encuestas.

El principal argumento a favor de Biden, que parece atraer especialmente a los votantes de mayor edad y a los afroamericanos en las primarias, es su supuesta "elegibilidad" sobresaliente. Lo confieso: esta evaluación es un completo misterio para mí. Me parece bastante obvio que el tonto de Biden caería sin problemas contra Trump. Quien se vea tan débil en los debates que los moderadores han hecho a medida para él, no se arriesgará a que le den una paliza al ingenioso Trump.

Trump ofrece más posibilidades de ataque que nunca antes - y con esto no me refiero al tonto procedimiento de destitución que es tan torpe en las democracias que uno tiene que sospechar. ¿Por qué esta impugnación nunca es sobre las finanzas de Trump, sobre su aparente corrupción? ¿Por qué los demócratas han permitido que se apruebe la oportunidad de hacer públicas las declaraciones de impuestos de Trump de los últimos años en los tribunales? ¿Hay secretos sucios en las finanzas de Trump que afectan incluso a los altos demócratas?

Uno no lo sabe, pero la mordida del liderazgo democrático a la corrupción de Trump es más que conspicua.

También el otro objetivo, aún más grande, que ofrece Trump, permanece en su mayoría sin ser utilizado por los demócratas. Esta sería la política exterior - o mejor: ¡la política de guerra! Trump se presentó como un crítico agudo de las guerras de intervención, prometió el retiro de las tropas de Irak y el fin del eterno imperialismo norteamericano.

¿Y ahora? Ahora ha aumentado drásticamente el presupuesto del Pentágono, ha escalado como un salvaje en el Medio Oriente y ha aumentado los contingentes de tropas allí. Estúpido sólo para los demócratas: han acordado el aumento del presupuesto de guerra con una gran mayoría, así que también la guerra de Irak y todas las demás intervenciones de EE.UU. de los últimos años - ahí se hace entonces difícil criticar a Trump, así que uno lo omite o se pregunta.

Volvamos a las elecciones primarias: todavía hay dos candidatos en la carrera, que claramente rechazan las políticas de guerra de cualquier partido. Tulsi Gabbard y Bernie Sanders. Tulsi Gabbard es ahora una verdadera figura de odio para el establecimiento del partido democrático. Después de todo, había dejado vacante su puesto en el comité ejecutivo del partido en protesta durante las últimas elecciones primarias y se unió a la campaña de Sanders, cuya discriminación sistemática la había llevado a las barricadas.

Tulsi, cuya candidatura sólo tiene posibilidades externas, ha sido atacado durante meses con los peores métodos imaginables. Se la presenta como una agente de Rusia y como una marioneta del dictador sirio Assad, se la ignora o difama en la CNN o MSNBC. Sólo Fox News le permite hablar regularmente.

El otro candidato anti-guerra es Bernie Sanders. Claramente ha agudizado su perfil de política exterior en comparación con 2016 y, en relación con el asesinato del general de más alto rango de Irán con un avión teledirigido estadounidense, atacó a Joe Biden en particular por sus décadas de apoyo a la política de guerra.

Bernie Sanders también critica repetidamente la política de ocupación de Israel. Describe al gobierno de Netanyahu como racista. Así que era sólo cuestión de tiempo hasta que un grupo de Twitter llamado "Demócratas contra el antisemitismo" se ocupara del caso Sanders. Sander, que es judío, pero tiene un argumento estructuralmente antisemita...

Hay que decir que este globo de prueba de la industria de la difamación no voló muy lejos. Sanders, que perdió gran parte de su familia en el Holocausto y cuyo padre había huido una vez de los pogromos antisemitas a los Estados Unidos para insinuar el antisemitismo, fue un cañero con un anuncio.

Así que se sacó la siguiente carta: ¡Sexismo! Eso también lo sabemos. Hillary planteó el tema de los "Obama Boys" en la campaña preelectoral de 2008, jugando con el estereotipo racista de que todos los hombres afroamericanos son más o menos misóginos. En 2016 el tema se cambió a "Bernie Bros". Después de eso, el apoyo a Sanders fue casi exclusivamente masculino y el propio

Bernie sexista.

Ambos son ahora difíciles de mantener. Sanders tiene décadas de apoyo inequívoco a la igualdad de derechos para las mujeres y su campaña está salpicada de mujeres fuertes como Nina Turner, Alexandria Occasio-Cortez, Ilhan Omar y otras. Pero afrontémoslo: las mentiras no viven de su veracidad. Viven de la repetición.

La vieja campaña de desprestigio fue reeditada rápidamente por un rival directo en las primarias. A saber, por Elisabeth Warren, actualmente tercera en las encuestas. Parece que se está convirtiendo cada vez más en el ancla de seguridad de la gente de Obama, que es muy escéptica sobre las perspectivas de Joe Biden y quiere evitar a Bernie a toda costa. Doscientas personas del entorno de Obama declararon recientemente su apoyo a Warren. El propio Obama ha hablado positivamente sobre Warren en conversaciones de fondo y se ha asegurado de que estas declaraciones lleguen a la prensa.

Así que Warren ahora afirma que Bernie le dijo en una conversación privada hace un buen año que una mujer nunca podría ganar las elecciones. Eso es algo sorprendente. Porque hay un video de hace 30 años en el que Bernie le dice a un grupo de niños que, por supuesto, una mujer también podría llegar a ser presidenta. En 2015, también le había rogado a Elisabeth Warren que se presentara contra Hillary Clinton - y sólo cuando ella se negó, declaró su propia candidatura. Además, con Hillary Clinton, una mujer puede haber perdido técnicamente la última elección, pero aún así ganó tres millones de votos más que Trump.

En resumen, Warren está mintiendo. Y como sólo hay algunos de sus empleados, además de ella misma, que confirman la declaración de Warren, pero que no estuvieron presentes en la reunión, la maniobra es bastante transparente. Tulsi Gabbard, por cierto, se puso en contacto con Sanders por su parte e informó sobre una conversación con Sanders en la que le había hablado de su candidatura. Había sido muy solidario y de apoyo, como siempre...

Probablemente es un acto de desesperación, porque Sanders ha dejado a Warren en las encuestas y ha expandido continuamente su posición como una fuerza creciente detrás de Joe Biden. En los dos primeros estados primarios, Iowa y New Hampshire, Sanders está incluso por delante y una doble victoria allí podría catapultarlo a la cima.

Y luego está el dinero. Biden recauda sus fondos de campaña de los ricos y súper ricos a la antigua usanza, y con 24 millones en el último trimestre, fue el segundo entre los candidatos. Sin embargo, Sanders, que sólo depende de pequeños donantes, superó sensacionalmente a todos los demás y recaudó 34,5 millones de dólares! Estos vinieron antes que más de 5 millones de personas individuales. Sus donaciones promediaron sólo 18 dólares.

Y sí, luego están los favoritos de los medios de comunicación Ami Klobuchar y Pete Buttigieg saltando en el escenario del debate. Andrew Yang, que promueve el ingreso básico incondicional,

y el valiente Tulsi Gabbard, han sido expulsados del debate de ayer gracias a unas reglas bastante cuestionables sobre quién puede participar.

Luego está el dúo de multimillonarios, Tom Steyer y Michael Bloomberg. Están inyectando mucho más dinero en el mercado de los medios de comunicación para los anuncios que todos los demás candidatos juntos y por lo tanto están tratando muy torpemente de comprar una cobertura positiva y por lo tanto la elección.

En resumen, este extraño procedimiento de selección tampoco es un espectáculo especialmente edificante y una celebración de la democracia este año. Es engañado y empujado, difamado, sobornado y mentido como siempre en este circo pre-electoral.

Sin embargo: el establishment se está poniendo nervioso, porque puede ser que el electorado no siga el guión de los medios de comunicación y los estrategias del partido esta vez.

En dos semanas será grave.

+++

Gracias al autor por el derecho a publicar.

+++

Referencia de la imagen: xphi / Shutterstock

+++

El KenFM se esfuerza por conseguir un amplio espectro de opiniones. Los artículos de opinión y las contribuciones de los invitados no tienen por qué reflejar las opiniones de la redacción.

+++

¿Te gusta nuestro programa? Información sobre las posibilidades de apoyo aquí:

<https://kenfm.de/support/kenfm-unterstuetzen/>

+++

Ahora también puede apoyarnos con Bitcoins.

**KenFM.de**

KenFM - Das freie und unabhängige Medienportal  
Direktion Bitcoin: 187pLmH9Dh83GXCpRNqSoW5TL1z1PZgZK  
<https://kenfm.de>

---